

2. ¿En la vida de comunidad encontraría ese clima de familia que él creó en su primera comunidad?

- ¿Nos descubriría sencillas, abiertas, cálidas, acogedoras, fraternas?  
- ¿Nos vería libres, con libertad evangélica, para corregir, enseñar, amonestar? ¿Pacientes comprensivas, misericordiosas humildes, capaces de entender y de aceptar personas y actuaciones?

- Nuestra pobreza personal y comunitaria respondería a la suya exigente, austera: pobreza material, pero, sobre todo, pobreza de espíritu, de corazón.

Se alegraría de haberse rodeado, en un momento de su vida, ¿de personas que lo siguieran y asimilaran su espíritu? ¿Encontraría en nosotras una prolongación de esos Bethlemitas de la primera hora, que emularon con él en relación con Dios, en entrega generosa, en servicio?

¿Nos encontraría espiritualmente parecidas a Rodrigo de Arias, generoso y comprometido desde su conversión, a Pedro Fernández, tan parecido a su maestro y padre, a Juan de "¿Espera en Dios", siempre con alma compungida y humilde pecador?

- Si volviera el Hermano Pedro y caminara por la casa, nos encontraría en actitud de "vírgenes prudentes" que velan a la espera del Esposo y de siervos que después de haber hecho cuanto de ellos se exige, ¿todavía se declaran inútiles y sin provecho?

3. ¿Si se paseara por la obra apostólica, ¿respondería ésta a sus ideales de entrega, de servicio, de aceptación, de misericordia?

- ¿Vería en las actitudes de las Hermanas una prolongación de las suyas de amor, respeto, misericordia, servicio a los más necesitados?

Pidamos a Nuestro Padre que haga sentir su presencia entre nosotras; que nos acompañe como inspiración, ayuda, estímulo; que caminemos con él al encuentro con Dios, en la paz, en el gozo, en la seguridad de poder hacer nuestras sus últimas palabras: "Esta es mi gloria". La gloria del -no ser-, para ser en el OTRO, -la de ponerse en sus manos como pobre y humilde criatura-.

• Un Magnificat para agradecer la vida y virtudes del Santo Hermano Pedro, y su exaltación a los altares.

- Santo Hermano Pedro, por la familia religiosa que fundaste y por todos cuantos prolongan tu espiritualidad en la Iglesia, el secreto de tu espiritualidad, intercede por nosotros.

- Santo Hermano Pedro, para que nuestras obras apostólicas sean reflejo de tu legado de amor y misericordia, intercede por nosotros.

- Santo Hermano Pedro, por los indígenas de América Latina para que puedan conservar sus tierras y sus culturas, intercede por nosotros.



# NOVENA AL SANTO HERMANO PEDRO DE SAN JOSÉ BETANCUR

Madre Soledad Hernández M. Bethlemita



## Oración para todos los días

¡Amado Padre nuestro, fervoroso cumplidor de la voluntad del Padre, enamorado seguidor de Jesús, dócil discípulo del Espíritu Santo, fidelísimo hijo de Santa María de Belén!

Con filial cariño nos postramos ante tu imagen, para implorar tu protección sobre el Instituto y suplicarte nos llenes de tu espíritu de humildad y pobreza y para que con nuestra vida santa y generoso servicio a los hermanos podamos perpetuar el Carisma que nos dejaste en herencia y vivirlo de acuerdo a las exigencias de los tiempos.

Alcánzanos del Señor la gracia de asimilar y desarrollar la espiritualidad de Belén; anima nuestra generosidad para que podamos como tú caminar tras las huellas del Señor Jesús.

Concédenos la gracia particular que te pedimos en esta novena, si es para mayor gloria de Dios, provecho de nuestro Instituto y bien de nuestras almas. Amén.

## DIA PRIMERO

### Oración para todos los días

#### Consideración: Amor a Dios del Santo Hermano Pedro

Toda la vida de Pedro de Betancur es de amor filial a Dios. Por la gracia del bautismo recibe la inclinación particular de amarlo como a Padre. "Para de niño vivir la filiación divina, sentir a Dios Padre es un impulso espontáneo y natural. Su actitud es fundamentalmente evangélica, es la del Hijo Jesús ante su Padre. De ahí su alegría, su abandono en la providencia, su confianza desmedida, su recurso instintivo a la oración, su fraternidad universal".

El amor de Dios anima la múltiple actividad de Pedro y hace de él no sólo un continuo orante, sino un diligente servidor de sus hermanos, especialmente los más pobres y abandonados. De la "Imitación de Cristo", su libro de cabecera, extrae lecciones de amor y de servicio a su único Señor y Dueño, aprende a referir todo a El como a su último fin, y a esperar sólo en El. "porque nadie es bueno sino Dios que es el único que debe ser alabado y bendecido sobre todas las cosas".

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Pedro nace al amor y a la vida de la gracia en la pila bautismal de Vilaflor <Islas Canarias>. Abandona la escena de este mundo en la profesión de su fe y en la alabanza filial al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

- Padrenuestro, Ave María y Gloria a la Santísima Trinidad en memoria de la devoción que nuestro Padre tuvo a este adorable misterio.
- Santo Hermano Pedro modelo de piedad filial, intercede por nosotros.
- Santo Hermano Pedro modelo de piedad filial, intercede por nosotros.
- Santo Hermano Pedro confiado siempre en la Providencia, intercede por nosotros.
- Santo Hermano Pedro, celoso por la gloria de Dios, intercede por nosotros.

## DIA SEGUNDO

### Oración para todos los días

#### Consideración: La Compunción de Corazón del Santo Hermano Pedro

Asiduo lector de la "Imitación de Cristo, Pedro lleva a su vida, casi insensiblemente los consejos de vida espiritual que el libro contiene. De sus padres Amador y Ana, aprende desde sus primeros años a "renunciar a cuanto puede mancillar su conciencia". Sus ayunos, penitencias y largas vigiliass van encaminadas a evitar el pecado, vencer en la tentación, adquirir la virtud y realizar el plan de Dios sobre él.

Observa fielmente no sólo los mandamientos, sino las normas de vida espiritual a las que libre y amorosamente se ha sometido, con la aprobación de sus confesores.

Cuando se hace Terciario cumple con tanta solicitud la regla que, como dice el biógrafo, "no se le conoció en todo el tiempo que vivió, quebrantamiento alguno de su Regla"

"Date a la compunción del corazón y verás cómo encuentras la devoción". Dolido de sus pecados Pedro ora ante las imágenes de la Virgen Dolorosa, el Nazareno y el Santo Cristo.

- Santo Hermano Pedro, que enriqueciste a la Iglesia con tu Carisma y espiritualidad, intercede por nosotros.
- Santo Hermano Pedro, para que en fidelidad a tus enseñanzas ahondemos en la espiritualidad de Belén y la vivamos fielmente, intercede por nosotros.

## DIA NOVENO

### Oración para todos los días

#### Consideración: "Si Volviera El Santo Hermano Pedro"

Una vez un religioso que nos conoce bien, nos planteaba el siguiente interrogante:

**"¿Si volviera el Santo Hermano Pedro, reconocería esta casa como suya?**

**¿Se sentiría bien en ella?, ¿Vería que se vive su espíritu y se siguen sus enseñanzas?**

**Es más, ¿descubriría en cada bethlemita de la comunidad una hija suya que se esfuerza por asemejarse a él y vivir el Evangelio como él lo vivió?**

Al finalizar hoy la novena al Santo Hermano Pedro, al celebrar su muerte y tránsito al Padre, quizás sea conveniente nos preguntemos:

1. Si llegara el Santo Hermano Pedro a la capilla nos encontraría en oración sencilla y humilde como la suya, confiada, abandonada a la voluntad de Dios; ¿olvidada de intereses personales y centrada en los grandes intereses del Padre del Cielo?

- ¿Nos vería esforzándonos por alimentar y sostener una estrecha amistad con Jesús, con la Virgen Santísima, con su muy querido San José?

- ¿Encontraría toda nuestra vida de oración referida a la gloria, la alabanza, el diálogo con la Santísima Trinidad?

- ¿Cómo sería nuestra participación en la Eucaristía, sacrificio y sacramento?

- ¿Hallaría nuestra recitación del Rosario y del Ángelus un eco de esas dos formas de invocación a María que le fueron tan queridas?



El Fundador vive su experiencia espiritual dentro del marco de la espiritualidad cristiana, pero bajo la acción del Espíritu Santo se produce en él una transformación que lo lleva a vivir y a anunciar de manera personal un determinado aspecto del Evangelio. "Al comienzo de toda vida cristiana hay siempre, en alguna parte, una palabra del Señor. Causa una emoción profunda y lo cuestiona todo", comenta André Louf.

La espiritualidad es un rasgo de familia que, a pesar de las diferencias marca o -debe marcar-, a cada uno de los miembros de un Instituto. Es un algo característico que determina, señala e identifica. Es como un perfume propio, que pasa de edad en edad, de persona a persona y que obliga a decir: es el aroma de Francisco, de Teresa, de Ignacio, y en nuestro caso: es el perfume de Pedro de Betancur.

Cuando muere un fundador deja a los suyos una herencia que como los talentos del Evangelio debe ser bien administrada. Frente al propio legado espiritual se puede asumir la actitud de los servidores de la parábola duplicado en proporción a los dones recibidos, descubriendo formas nuevas de vivirlo; como si se tratara de una pintura: desvanecer tonos, acentuar líneas, reducir o ampliar contornos y, tal vez con paciencia y delicadeza de restaurador, borrar imágenes, suavizar líneas que con el correr del tiempo se hayan superpuesto al modelo y proyecto originales.

Se puede, también, asumir la actitud del tercero de los siervos del relato evangélico; y ante el temor de tener que dar respuesta a un Señor exigente, envolver la espiritualidad en el pañuelo de la costumbre y la rutina, enterrada por el temor de perderla o alterarla, sin echar mano de la creatividad, de las exigencias espacio-temporales, con un criterio más de conservación, que de crecimiento.

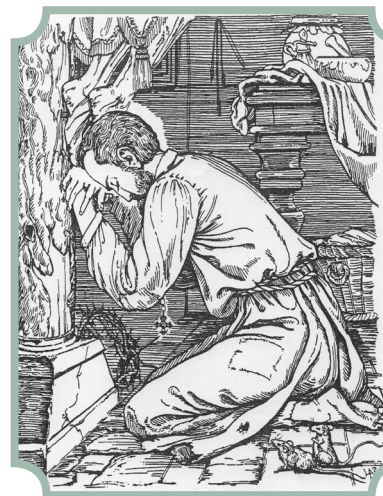
Siervo que recibe cinco talentos y los eleva a diez es, en la Historia del Instituto, la Beata Madre Encarnación Rosal. Dentro de la espiritualidad de Belén y en fidelidad a Pedro, ella da relieve y color al aspecto del dolor en Jesús de Belén. Ella descubre el carácter expiatorio y reparador que se patentiza en Belén y desde ahí se prolonga a través de la vida de Jesús, y asume en el Calvario "el valor expiatorio sacrificial de la muerte".

En la contemplación de Jesús en Belén el Santo Hermano Pedro y la Beata Madre Encarnación, descubren la actitud oblativa y reparadora del Dios hecho hombre, su dolor y su kénosis. El Santo Hermano Pedro ora y llora ante el pesebre y sus lágrimas no son otra cosa que fruto de la compasión que experimenta por el Dios Niño que sufre y llora de frío, de incomodidad, de pobreza y expía por nuestros pecados. La Madre, a su vez, presenta el misterio de Belén como: "Altar de los primeros sufrimientos de Cristo y cátedra de sus más grandes virtudes".

Su devoción preferida: El Corazón de Jesús, especialmente contemplado en su Pasión redentora y en sus dolores íntimos, la Madre no intentó separarla de la espiritualidad de Belén, sino que, al contrario, la hizo derivar del Verbo hecho carne; "... que en el pesebre de Belén había manifestado por primera vez lo que su corazón probaba", como lo afirma la Positio sobre su vida y virtudes.

- Padrenuestro, Avemaría y Gloria para agradecer a la Santísima Trinidad el Carisma y la Espiritualidad del Santo Hermano Pedro y pedir la gracia que necesitamos para valorarlos y acrecentarlos.
- Santo Hermano Pedro, que en el misterio de Belén descubriste el secreto de tu espiritualidad, intercede por nosotros.

Los primeros lunes de cada mes se arrodilla durante la noche ante el Cristo de El Calvario y en oración y lágrimas expresa su devoción. Una noche milagrosamente suda el Cristo y Juan de Santacruz convoca a todos a la sacristía para constatar el milagro, acuden presurosos, Pedro permanece en un rincón muy devoto y afligido.



A la admiración y a los interrogantes de los Terciarios por su silencio da una explicación humilde: "Hermanos del Sudor del Santo Cristo son causa mis culpas y pecados".

No es que Pedro alimente escrúpulos, que dude de la misericordia y perdón divinos; lo que sucede es que deseoso de mayor relación con Dios, de más intimidad, mantendrá siempre un corazón de penitente. Vive lo que dice el Salmo 50: "Crea en mí, oh Dios, un corazón puro y renueva en mi interior un espíritu firme".

- Padrenuestro, Avemaría y Gloria a Jesús Crucificado en memoria de la devoción que siempre le tuvo Nuestro Padre.
- Santo Hermano Pedro de corazón humillado y compungido, intercede por nosotros.

- Santo Hermano Pedro, puro y limpio de corazón, intercede por nosotros.
- Santo Hermano Pedro confiado siempre en la Providencia, intercede por nosotros.
- Santo Hermano Pedro, para que en la santa compunción encontremos la unión con Dios, Intercede por nosotros.

## DIA TERCERO

### Oración para todos los días

#### Consideración: La Oración Del Santo Hermano Pedro

Pedro de Betancur es un gran orante. Como su Maestro Jesús él ora secretamente. Los evangelistas nos muestran a Jesús orando en las noches, en la soledad, en el desierto, sobre la montaña o en las orillas del Lago de Genesaret.



La oración de Pedro es, también, una oración de silencio, de soledad. De niño ora en los valles sombreados de Vilaflor y de La Escalona o en el retiro de la cueva del Médano. Ya en Guatemala, las naves silenciosas del Calvario y el jardín del entorno le ofrecen lugar propicio para la intimidad con Dios. En el Hospital de Belén, su mejor lugar de oración es la Tinajera oscura, estrecha, incómoda, allí de rodillas -única posición posible- ora al Padre "que está ahí en lo escondido". Pedro escucha la lección de oración de Jesús y es fiel a ella: "En vuestras oraciones no seáis palabrereros como los paganos, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. No seáis como ellos, porque vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes de que se lo pidáis". Pedro no es el hombre de muchas palabras. Encontramos entre sus apuntes espirituales esta anotación: "Para agradar a Dios pocos discursos y muchos afectos, es lo más acertado".

Jesús habla de "orar en todo tiempo". A través del Evangelio lo descubrimos en una oración incesante: Jesús es un hombre tallado en oración. También Pedro es infatigable orante. Dice su biógrafo, el Padre Carlos Mesa: "Por estas tierras de América, le hubieran llamado rezandero, pero porque todo esto le salía del alma a borbotones".

Jesús ora con inmensa ternura. No tiene miedo de Dios. Lo llama "Abba", papacito. Es el balbuceo de un niño a su padre. También la oración de Pedro es confiada, familiar. Su glosa del padrenuestro está llena de ingenuidad y ternura. "A veces en los templos solitarios él entabla cariñosos coloquios con sus imágenes predilectas y a veces, como el juglar de la leyenda medieval, se levanta rápido y danza gozosamente en presencia de la Virgen María".

<Relato del Padre Mesa>  
Para Pedro, orar es tan natural que ni el ir por la calle ni su múltiple actividad, de enfermero, limosnero, hacedor de milagros, logra separarlo de su Señor y Amigo. A veces, mientras camina por las calles cae en éxtasis y es necesario que algún perrillo callejero tire de su hábito y lo saque de su asombro. Así es Pedro, un contemplativo en la acción, un andariego que, como los dos de Emaús, camina siempre en diálogo con Jesús. Por eso puede escribir: "Desde el 9 de enero me acompaña mi Jesús Nazareno, año de 1655"

- Padrenuestro, Avemaría y Gloria en honor de Jesús Nazareno, con quien Pedro mantuvo un diálogo continuo.
- Santo Hermano Pedro que aprendiste del Señor a orar sin intermisión, intercede por nosotros.
- Santo Hermano Pedro, maestro humilde de oración sencilla, intercede por nosotros.

## DIA CUARTO

### Oración para todos los días

#### Consideración: Del Amor Del Santo Hermano Pedro A La Eucaristía

Todos los biógrafos del Hermano Pedro ponderan su particular devoción al Santísimo Sacramento. En los tiempos del Santo en España y en sus colonias se profesaba devoción especial a la Eucaristía y a la Pasión del Señor. "Santiago de los Caballeros, por imperativos de origen, fue ciudad eminentemente Eucarística. Poblada de templos y oratorios, en ella se exponía al Santísimo unas ciento veinte veces cada año. Pedro estaba presente en estas

Su devoción a Nuestra Señora no es sólo de culto, de oraciones, es de vida. Para agradecerle se esfuerza en imitar a Jesús, en darse en servicio a sus hermanos, en perdonar, dar amor, ofrecer ayuda. Bajo la protección de María de Belén emprende la obra temeraria en su pobreza -de construir el Hospital de Belén- y llueven los milagros; y la Señora es "constructora", "pagadora", "panadera de Belén" y por las manos de Pedro reparte el pan material y el verdadero pan de vida.



Cuentan los biógrafos que Nuestra Señora los visita, se le hace presente en los momentos de tribulación y lo fortalece en las tentaciones, como aconteció en la ermita de Petapa. Ciertamente que allá en Vilaflor deja a su madre, Ana, pero la Madre de Jesús se le prodiga en ternura, toma el lugar de su madre, está siempre con él.

Uno de los legados más bellos que Pedro ha dejado a su familia religiosa es la devoción a María.

Corresponde a cada uno de sus miembros prolongar la actitud filial de Pedro y buscar formas nuevas de hacer de Santa María de Belén, la Reina, la Madre y hacer de cada casa bethlemita una "casita de la Virgen".

Corresponde a cada uno de sus miembros prolongar la actitud filial de Pedro y buscar formas nuevas de hacer de Santa María de Belén, la Reina, la Madre y hacer de cada casa bethlemita una "casita de la Virgen".

\* Una salve a Nuestra Señora para agradecer el amor que le profesó el Santo Hermano Pedro y para pedirle que cada una de nuestras acciones tenga "sabor de salve Regina".

- Santo Hermano Pedro que hiciste de María el sacramento de la misericordia de Cristo, intercede por nosotros
- Santo Hermano Pedro, que seguiste siempre el consejo de María en Caná "haced lo que Él os diga", intercede por nosotros.
- Santo Hermano Pedro acompañado en la muerte por María y por José, intercede por nosotros

## DIA OCTAVO

### Oración para todos los días

#### Consideración: El Santo Hermano Pedro Y La Espiritualidad De Belén

Pedro es testigo de su espiritualidad. "Las grandes corrientes de espiritualidad se identifican por sus testigos: santos o fundadores que explicitaron en sus vidas los rasgos de una determinada experiencia evangélica. Hoy las espiritualidades más conocidas son las que tienen relación con los santos que vivieron los valores evangélicos y comunicaron a otros su experiencia espiritual: espiritualidad franciscana, carmelitana, benedictina, ignaciana, en el caso de fundadores de familias religiosas, o como la de Santa Teresita, que, sin ser fundadora, da inicio a una espiritualidad nueva: "la de la infancia espiritual".

de los indios y negros, los pobres, los enfermos, los niños, todos los marginados de su época. En Belén el Verbo hecho niño hace opción por la pobreza-humildad y nos invita como a Pedro a asimilar sus sentimientos y a elegir al que El eligió.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria para honrar la pobreza-humildad de Jesús en Belén y pedir la gracia de ahondar y vivir, cada día mejor, el carisma y espiritualidad del Instituto.

- Santo Hermano Pedro, humilde y pobre como el Niño de Belén intercede por nosotros.
- Santo Hermano Pedro, que en Belén encuentras su trinidad de amores: Jesús, María y José, intercede por nosotros.
- Santo Hermano Pedro, para que seamos pobres y humildes, intercede por nosotros.

## DIA SÉPTIMO

### Oración para todos los días

#### Consideración: El Santo Hermano Pedro y La Devoción A Nuestra Señora

Amar a Nuestra Señora ha sido una característica de todos los santos. Y se entiende, porque enamorados de la Persona de Jesús, no pueden menos que amar con amor preferencial a la Madre del Señor. Los santos fundadores de órdenes e institutos religiosos han sentido que para prolongar sus familias espirituales en el tiempo y en el espacio, hace falta la presencia de la Madre. De ahí que en las Constituciones que escribieron, en las tradiciones que legaron, María ocupe un lugar de preferencia.

Domingo y Francisco son esencialmente marianos; y en tanto que el primero enseña y extiende la devoción al Rosario, los hijos de Francisco sostienen y defienden la Inmaculada Concepción de María. Teresa de Ávila y Juan de la Cruz, se acogen a la protección de la Reina del Carmelo, y para la santa Madre cada convento carmelita que funda, es "un palomar de la Virgen".

Ignacio de Loyola, para quien llevar los colores de su Dama y luchar por su honor es una consigna de caballero, una vez convertido, vela sus armas ante Nuestra Señora en el santuario de Monserrat y celebra su primera Misa en la Basílica de Santa María. Ignacio tiene su Virgen especial, Nuestra Señora de la Estrada, ruta y meta que Señala a los suyos y por la que caminan amorosamente sostenidos: Luis Gonzaga, Berchmans y Estanislao.

Pedro de Betancur es ciento por ciento mariano.

Nuestra Señora en muchos de sus misterios, en muchas de sus advocaciones es objeto particular de su amor y devoción. La visita en los templos, la venera en las ermitas, se hace encontradizo con ella en calles y plazas. Hace suyas las prácticas varias de devoción mariana y, como para Gabriel de la Dolorosa, cada flor que encuentra se convierte en ofrenda para su Señora y Madre.

Lleva en el recuerdo y en el afecto a los Patronos de su tierra canaria, la Virgen de la Candelaria y la Virgen de la Concepción. Ya en Guatemala, la Señora de la Anunciata, la de la Merced, Nuestra Señora de los Remedios, la de Santa Cruz, la del Rosario, la de los Ángeles y la de la Asunción. No hay advocación que se escape al amor y al culto de Pedro. Su amor preferencial, sin embargo, es para Nuestra Señora de Belén, la Virgen que sobre las pajas del pesebre ofrece a su Hijo hecho niño indefenso por amor.

celebraciones, recibía la comunión y permanecía en ayunas y de rodillas por largas horas; era el asiduo compañero y adorador del Señor Sacramentado y perdía la noción del tiempo entre adoración y lágrimas. No sorprende, entonces, que comentara a un terciario: "no está en mi mano. En viéndome ante el Santísimo Sacramento me pierdo y enajeno, olvidándome de todo".

En las procesiones del Corpus se convertía en abanderado del Sacramento y cuando se cansaba de tremolar su capa, a guisa de bandera, danzaba con tanta fe y devoción que nadie osaba reír o en hacer burla de él. Cuando en el Calvario tuvo el oficio de sacristán y más tarde en la Capilla del Hospital de Belén se esmeró siempre por adornarlas con flores, luces y fragantes pebeteros. A pesar de su pobreza todo cuanto se refería al digno servicio del altar era del mejor gusto y de la mejor calidad, como se deduce de su Testamento donde destina unos lingotes de plata para elaborar copón, vinajeras y otros objetos para su oratorio.

Así es Pedro, delicado y fino con su Señor Sacramentado, tiene semejanza con Santa Teresa que aconsejaba a sus monjas destinar lo mejor para el Santísimo. Visitar, adorar al divino Sacramento, participar devotamente en la Santa Misa, honrar y respetar a los sacerdotes eran maneras de rendir culto a este Sacramento.

Fue Pedro lector asiduo de la Imitación de Cristo, y dados su amor y devoción a la Eucaristía es fácil constatar la manera como asimiló las enseñanzas del libro cuarto. Pondera este la reverencia con que hay que recibirle; pone de relieve la caridad insigne de Dios que se deja recibir de los suyos y de ahí el provecho de comulgar con frecuencia, lo que Pedro hacía cuatro veces en la semana con permiso de sus confesores. Cuando el libro expresa "lo del deseo de la unión con Jesús por medio del Sacramento, que llega a ser en algunas almas un ansia incoercible", se entiende por qué dice Pedro en una de sus coplas:

**"Ya no puedo mas con este misterio. Ya que pierdo el juicio, Él me dé remedio".**

Recordando la amorosa exultación de Pedro ante la Sagrada Eucaristía, sus cantos y danzas, un panegirista suyo concluía: "saltaba de contento el Venerable Hermano y con los excesos de su interior alegría comunicaba agilidad a sus cansados y rendidos miembros. ¡Oh ceguedades del amor juntas a las de la fe! Si hacéis prodigios separadas ¿qué no haréis unidas?"

- Padrenuestro, Avemaría y Gloria en honra del Santísimo Sacramento, misterio que tanto amó y honró Nuestro Padre.
- Santo Hermano Pedro adorador del Santísimo Sacramento, intercede por nosotros.
- Santo Hermano Pedro, compañero del Amigo del Sagrario, intercede por nosotros.
- Santo Hermano Pedro, que por correr tras Jesús Sacramentado recorrías las Iglesias y ermitas de Guatemala, intercede por nosotros.



## DIA QUINTO

### Oración para todos los días

#### Consideración: El Santo Hermano Pedro y El Ejercicio De La Misericordia



Si de alguna virtud del corazón de Cristo es prolongación Pedro de Betancur es preciso de su misericordia. Cumple en su vida y obras el consejo de Jesús a sus discípulos: “Sed misericordiosos como es misericordioso vuestro Padre”.

¿Qué es misericordia? Es el amor típico de Dios: es el amor que se adelanta, que se da primero, nos lo dice San Juan, “Dios nos ha amado primero”. Y no solo es el amor que se adelanta, es el amor que se abaja para mirar al hijo pródigo, a la mujer pecadora, al publicano. Es un amor tierno, compasivo, generoso, fiel, amor que perdona, disculpa, levanta.

En Belén el Verbo del Padre se abaja, se hace Niño, toma la forma de esclavo, se hace uno de tantos. La humildad del pesebre, su pobreza, su austeridad muestran el abajamiento de Dios para buscar a los

hombres, para hacerse cercano, para expresar en gestos de bondad y de ternura todo cuanto quiere hacer por los hombres, sus hermanos.

Toda la vida de Jesús es expresión de amor misericordioso: amor que se vuelca sobre el pecado, la pobreza, la ceguera, la lepra, la enfermedad en general y hasta la misma muerte. Los Evangelios nos muestran acciones, expresiones, actitudes de Jesús que nos revelan su corazón misericordioso. En su lectura Pedro encuentra la misericordia del Maestro, su compasión y piedad. De la contemplación del Nazareno, del Crucificado, del Niño que llora en Belén extrae la compasión por el enfermo, el pecador, el preso, el niño abandonado.

Su compasión no es estéril, no se queda en palabras o sentimientos, le importan los problemas de sus hermanos y trata de encontrar soluciones. Por eso visita a los enfermos, redime a los presos, socorre a los pobres, abre su corazón a los niños. El Hospital de Belén, la escuela en “la casita de la Virgen” su andar por la ciudad para salir al encuentro, de todo dolor y hasta su vagar nocturno por las calles en busca del pecador son expresiones de su misericordia.

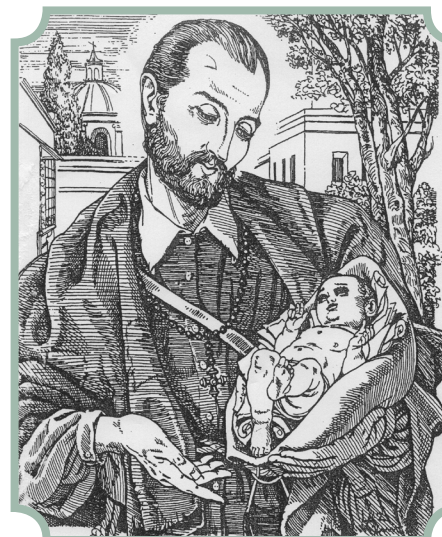
David Vela uno de sus biógrafos, lo ha llamado “sabio en misericordia”, porque Pedro no se ha especializado en sanar un solo dolor, remediar una sola pobreza; su amor misericordioso es una multiforme y prolongada acción bienhechora; un continuo poner en acción las obras de misericordia espirituales y corporales. Su mochila siempre llena, siempre abierta, siempre despierta a volcarse sobre el hambriento, el necesitado, el enfermo, es el mejor símbolo de su inexpressable misericordia.

- Padrenuestro, Avemaría y Gloria al corazón misericordioso del Padre y en honor de Pedro que hizo su corazón semejante al del Padre de Jesús.
- Santo Hermano Pedro, hombre que fuiste misericordia, intercede por nosotros.
- Santo Hermano Pedro, que fuiste Padre y amigo de los indios, los negros, los más abandonados, haznos partícipes de tu compasión e intercede por nosotros.

## DIA SEXTO

### Oración para todos los días

#### Consideración: Del Santo Hermano Pedro Y El Misterio De Belén



A cada santo lleva Dios por un camino especial de seguimiento de la Persona de Jesús. Es tan rica, tan variada, “tan larga y tan ancha” la Humanidad de Cristo, que hace falta que cada santo descubra una faceta de su multiforme riqueza. Seguir a Cristo es tarea de todo cristiano, pero queda al amor, a la iniciativa y al empeño de cada santo, descubrir esa veta de oro puro que se le ofrece y cavar, ahondar y buscar en ella, hasta experimentar que ha descubierto algo que yacía en su interior desde la llamada inicial.

Cuando Pedro ingresa en la Tercera Orden establece relación especial de amistad con el Franciscano Padre Moreira. Este fiel discípulo de Francisco, es atraído por el Dios hecho niño en Belén. Todo el año mantiene

en su celda un pesebre y ante él ora y asimila lecciones de vida. Como Pedro lo visita frecuentemente para recabar de él ayuda y dirección espiritual, le habla con unción del Dios Niño y terminan los dos en adoración del inefable Misterio.

El discípulo resulta tan aventajado que pronto supera al maestro; aún más, descubre que en este Misterio de abajamiento del Verbo está su camino especial de seguimiento y el secreto de su espiritualidad. Se hace un contemplativo del Dios-Niño, de sus sentimientos y actitudes y pondera las palabras de Pablo: “existiendo en la forma de Dios no consideró como una presa codiciable mantenerse igual a Dios, antes se anonadó tomando la forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres”.

Pedro admira, pondera e interioriza cómo en Belén el Creador se hace creatura; cómo está en total dependencia del Padre, de María y de José. Su situación de total desvalimiento expresa no solo una - total pobreza de corazón, que es humildad-, reconocimiento del señorío de Dios, abandono en su Providencia.

La pobreza-humildad de Belén se convierte para Pedro en su forma especial de seguir a Jesús: en su carisma personal y en el que, en su carácter de Fundador, deja en legado a los suyos. Ya no busca otros caminos ni otras formas; sigue a Jesús pobre y humilde en Belén, abierto solo a Dios y desprendido de todo lo de este mundo. Lo sigue en su amor particular a María y a José testigos y partícipes de su pobreza-humildad, lo sigue en su búsqueda y manifestación a los más pobres, -tan mal vistos en el mundo judío de entonces-. A ellos se hace anunciar, a ellos atrae a su cuna; enseñanza que Pedro recoge dedicándose al servicio